

publicado el año pasado el Instituto Raúl Porras Barrenechea de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El Seminario de Literatura Peruana que funciona en ese Instituto, bajo la dirección de Jorge Puccinelli y con la participación de Luis Fernando Vidal, Alejandro Valenzuela, Jorge Prado, Eduardo Hopkins, Isabel Mármol, Esther Castañeda y Miguel Angel Rodríguez, ha aportado de esta manera —y lo seguirá haciendo en el futuro— un conjunto de investigaciones hemerográficas de muy alta calidad. Son las siguientes:

—Valenzuela Landa, Alejandro César: *Guía Hemerográfica del "Perú Ilustado"*.

—Prado Chirinos, Jorge: *Los primeros cinco años de "El Comercio" (1839-1843)*.

—Mármol Cornejo, Isabel: *Guía Hemerográfica de "Las Moradas"*.

—Hopkins Rodríguez, Eduardo: *Diez años de "El Nacional" (1866-1875)*.

—Mármol Cornejo, Isabel: *Guía Hemerográfica de "Colónida"*.

—Castañeda Vielakamen, Esther: *Guía Hemerográfica de "Cuadernos Semestrales de Cuento"*.

—Mármol Cornejo, Isabel: *Guía Hemerográfica de "Favorables París Poema"*.

La importancia y utilidad de estos aportes es notable; lo es todavía más, sin duda, en el ámbito específico de la literatura peruana, donde —lamentablemente— las investigaciones bibliográficas y hemerográficas son frecuentemente olvidadas.

A. C. P.

Vargas Ugarte, Rubén: **DE NUESTRO ANTIGUO TEATRO, COLECCIÓN DE PIEZAS DRAMÁTICAS PERUANAS DE LOS SIGLOS XVI - XVII y XVIII**, Lima, Milla Batres, 1974, 288 pp.

La gran tradición de teatro en la España medieval y en la del Siglo de Oro convocaba a las comuniones masivas para el goce, la religiosidad y los juegos cortesanos. Nunca dejó de ser, en todo caso, el amado divertimento reflejo de íntimas preocupaciones por la salvación, la gloria, el honor, la patria. Con el amor omnipresente, que desde la escena desnuda o absurdamente escenografiada ejerce el contacto entre la profusa incorporación de obras dramáticas, esa tradición coloniza nuestra América.

Al paso de la consolidación cultural hispana en sus dominios de Indias, el Perú colonial, tan acogedor para lo peninsular aún ahora, se infunde de reuniones teatrales. Poseemos noticias de esta vocación por la ceremonia dramática en el Virreinato peruano, mas la escasez de obras conservadas o conocidas nos deja apenas percibir dicha labor.

El tiempo, el descuido inicial de nuestra primera Biblioteca, la insensibilidad de quienes guardaban tesoros bibliográficos nuestros; la guerra del 79; el pérfido incendio de la Biblioteca Nacional, han venido privándonos de materiales preciosos.

La búsqueda de nuestro 'antiguo teatro' es una obligación; editarlo, una responsabilidad. En 1943, con el sello de la Universidad Católica del Perú, Rubén Vargas Ugarte publica *De nuestro antiguo teatro (Colección de Piezas Dramáticas de los Siglos XVI - XVII y XVIII)*, con Introducción y notas suyas. Esta obra, bastante cuidadosa, hasta donde es posible según el gusto del P. Vargas, alcanza ahora una segunda edición.

No es sólo una irresponsabilidad

haber publicado con tanto descuido esta última versión, sino, además, una falta de respeto a la notable labor erudita del P. Vargas. Mencionaremos simplemente la proliferación de errores ortográficos, para dejar constancia de otras fallas:

- 1.—Llamadas que carecen de la nota correspondiente (por ejemplo: págs. 51, 52, 53, 57, 61, 62, 63, 64, 69, 86, 92, 94, 95, 96, 98, 102, 104, 110, 111, 114, 117, 119, 123, 223, etc.).
- 2.—Nota 40 (en pág. 38), que corresponde a la pág. 31, aparece sin llamada.
- 3.—Luego de la segunda intervención de Damón, habla Melibeo: no se indica (pág. 52).
- 4.—En la pág. 109, el verso 16 continúa el parlamento de Capitán, correspondiendo en realidad el enunciado al personaje Rey.
- 5.—La comedia "Amar su propia muerte" se halla mutilada en la pág. 126, sigue en la pág. 241 hasta 267. Esta "2a. parte" se encuentra íntimamente insertada como perteneciente al "Coloquio a la Natividad del Señor", el cual termina efectivamente con "para echarlos a todos a su casa" (verso 8°).
- 6.—El último parlamento de la pág. 207, aparece mutilado; asimismo faltan los 8 parlamentos siguientes, que en la edición de 1943 van de la pág. 220 a la 222. (Dicho sea de paso, el verso final de la página que nos ocupa en la edición de C.M.B., está transcrito incorrectamente).

La Introducción del P. Vargas Ugarte se amplía en algunos aspectos documentales, con relación a la de 1943. Es nuevo, además, el anuncio de una segunda parte que habrá de

incluir: "Los Zelos del Señor San José y el nacimiento del Niño Dios" (comedia); "Sainete o Entremés para la navidad del Niño Jesús"; de la Madre Juana de Azaña: "Coloquio Jocosero y devoto para la noche de navidad"; de Lorenzo de las Llamosas: "Destinos vencen finezas" (comedia); y de Fray Francisco del Castillo: "Guerra es la vida del hombre" (auto sacramental alegórico).

Dos importantes reproducciones hallamos en esta Introducción. Una es de c. 1607, y se trata de la interesantísima "Relación de las fiestas que se celebraron en la corte de Paussa [distrito de Parinacochas, departamento de Ayacucho], por la nueva del proveymiento del virrey en la persona del marqués de Montesclaros..." (pág. 11 y ss.). Disfraces de caballeros fantásticos, alegorías, juegos, diálogos, música, versos, cantos, "invenciones", en una fiesta de ingenio y espectáculo:

"A esta hora asomó por la plaza el caballero de la Triste Figura Don Quixote de la Mancha, tan al natural y propio de como le pintan en su libro que dio grandísimo gusto verle. Venía caballero en un caballo flaco muy parecido a su rozinante, con unas calcitas del año de uno, y una cota muy mohosa, morrión con mucha plumería de gallos, cuello del dozavo, y la máscara muy muy [sic] al propósito de lo que representaba. Acompañaban [le] el cura y el barbero con los trajes propios de escudero e infanta Micomicona que su corónica cuenta y su leal escudero Sancho Panza, graciosamente vestido, caballero en un [su] asno [al] bardado y con [sus] alforjas bien proveídas y el yelmo de Mambrino, llevábale la lanza y también sirvió de padrino a su amo, que era un caballero de Córdoba de lindo humor llamado don Luis de Córdoba..." (pág. 18).

El segundo texto reproducido por el P. Vargas en su Introducción es el prólogo a la loa que el licenciado don Félix de Alarcón compuso para la fiesta solemne en la llegada de las bulas del arzobispo don José de Zavallos, celebrada el 3 de febrero de 1744. Dicho prólogo es un diálogo que incluye a unos indígenas del Tucumán con su peculiar forma de pronunciar el castellano: "Somos toda la vetórea/ todo il picho, todo il gozo/ y la volontá amorosa/ di me amo, a quien esta festa/ oy si da y si ofrici toda" (pág. 41). \*

Se orienta la Introducción del P. Vargas hacia el comentario de los textos publicados y su ubicación en el proceso del teatro colonial peruano. Desmerece su labor la purga ejercida, so pretexto de buen gusto, en las obras que aquí edita. Leemos, por ejemplo, en frase que surge a través de otras publicaciones de nuestra literatura colonial que tuvieron la incompleta dicha de ser puestas en la imprenta por el P. Vargas Ugarte: "Lo hemos transcrito fielmente, pero en algunas escenas de la jornada primera hemos abreviado los recitados de los profetas que resultan largos con exceso y en alguna otra escena en que intervienen los pastores se han suprimido también algunos versos un tanto libres o groseros a los cuales no estamos hoy acostumbrados" (pág. 25).

"Amar su propia muerte", tragicomedia del maestro Juan de Espinoza Medrano, de tema bíblico, se eleva nítida apartándose por su calidad de las obras que la acompañan en este

volumen. Una acción desarrollada con amplitud y coherencia, en la que el enredo, recurso predilecto del teatro en el Siglo de Oro, se integra para impulsar el conflicto; la definición caracterológica de los personajes nobles y villanos; el uso y dominio de diversos metros y formas estróficas; el fluir del tono épico marcial al lírico del amor-honor, con sus dudas, celos, reconocimientos y superaciones, pasando por lo bíblico y por la descarga del gracioso, nos muestran la noble consistencia dramática y poética de esta obra. Aun cuando se discuta la bondad de la influencia gongorina en la tragicomedia de Espinoza Medrano, no puede dejar de afirmarse que gracias a ella tenemos alta poesía en diversos momentos del drama. Dice Jael, por ejemplo, refiriéndose a un gamo herido por ella que al cruzar un arroyo tiñe con sangre su transparencia:

"Viva exhalación del monte  
peina la maleza inculta,  
el gamo, que con el viento  
parejas corrió en fuga [...]  
Plumas le dieron las alas  
de mis voladoras puntas  
con que por aqueste monte  
o corpulenta columna  
que sostiene los zafiros  
de la bóveda cerúlea  
voló a bañarse al cristal  
que un risco bárbaro suda  
trocando en rubí el aljófár  
de sus cándidas espumas"  
(págs. 82-83).

De las obras que se publican tenemos además "El Dios Pan", de Diego Mexía de Fernangil, égloga en loor de la Eucaristía. El título hace referencia a ésta y al dios helénico, desarrollando la representación a partir de este "concepto", en una atmósfera pastoril, que busca convertir a Damón, miembro de la "gentilidad".

Obras de teatro jesuítico, y dedi-

---

\* Cabe recordar en esto a Caviedes, quien mucho antes, había escrito varios poemas de ingenio en "lengua de indio". Vid. Rubén Vargas Ugarte, S.J.: *Obras de don Juan del Valle y Caviedes*, Lima, Tipografía Peruana S. A., 1947, págs. 161, 247, 283, etc.

cadadas al ejercicio escolar, constituyen las dos Decurias de "Santa Maria Egipciaca" y de "Los diferentes efectos que causa en el alma el que recibe el Santísimo Sacramento", ésta del P. Salvador Vega. Ambas de contenido religioso, con escaso valor dramático, y algún destello poético.

El "Auto del Nacimiento del Hijo de Dios", se suma a esta serie de temas religiosos, con sus tintes calderonianos: "Ya lóbrega caverna/ lago de confusión, sentina interna./ Imperio vasto mío,/ dad aliento al metal cóncavo y frío" (págs. 127-128). Entre la alegoría y el sabor sentimental del amor divino contrastado por el pastoril, vemos un interesante gracioso en Caldero, pastor brutísimo, bárbaro en sus expresiones.

El delicioso "Coloquio a la Natividad del Señor" de Sor Juana María (Josefa de Azaña y Llano) forma grupo aparte con la obra de Espinoza Medrano y con el "Entremés de Justicia y Litigante" de Fray Francisco del Castillo. Lleva el coloquio en sus diálogos pastoriles, la captación sencilla de la divinidad en la naturaleza y el afecto devoto de sus personajes. La calidad poética de esta pequeña obra atrae en oposición a otras del género sacro, tan poco digeribles, sean para teatro o no.

De tema profana, el entremés de Fray Francisco del Castillo satiriza la necia indiferencia que el egoísmo engendra en los demandantes de boberías o en los encargados de ejecutar sentencias erradas, por los cuales "tiempo y justicia gástanse de balde" (pág. 278). Débese apreciar la composición del conflicto dramático, basado en las sucesivas interrupciones que se ejercen sobre una acción necesaria y de urgencia vital. El entorpecimiento de la justicia llega al extremo de tener el propio reo que adelantarse a su absolución por la fuga. El auto que suspendería la mortal ejecutoria queda "sin ser más que potencia" (pág. 283).

Como modelo del género de la oratoria, abundante en el Virreinato, se transcribe la "Loa al cumplimiento de años de la señora Princesa de Asturias, doña Luisa de Borbón".

Eduardo Hopkins Rodríguez

Wachtel, Nathan: **SOCIEDAD E IDEOLOGIA**. Ensayos de historia y antropología andinas. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1973, 228 pgs.

La presentación nos dice que este volumen reúne cuatro estudios del historiador francés NW, con el fin de difundir los resultados de la investigación histórica más rigurosa de las sociedades andinas. El joven historiador Heraclio Bonilla juzga que estos trabajos ilustran una doble innovación: la conjunción de los análisis estructural e histórico y el replanteamiento de la historia andina del siglo XVI desde la perspectiva de los vencidos: los indios.

El autor nos explica en la introducción que estos ensayos fueron redactados a partir de 1965 y tratan de diversos temas de historia y de antropología andinas: economía, relaciones sociales, representaciones mentales. Esta misma enumeración se reconoce en la revista francesa donde fueron originalmente publicados algunos de ellos, *Annales Economies, Sociétés, Civilisations*. Porque, precisamente, el punto de partida de la reflexión de NW, sobre el que queremos llamar la atención en esta revista dedicada a los estudios literarios, es que "una formación social se compone de un cierto número de niveles, que tienen su autonomía, su lógica y su dinamismo propios; pero significa también que la meta de nuestras investigaciones es dilucidar las relaciones entre esos diversos niveles, analizar cómo se articulan para formar un todo, en el que los elementos actúan dialécti-